

Ponencia preparada para ser sustentada en el

XXXV Congreso Internacional de Estudios Electorales

19 al 22 de noviembre de 2024. Cerro de Coatepec. Ciudad Universitaria.
Toluca, Edo. de México

México 2024: Guanajuato

Dr. Luis Miguel Rionda

Universidad de Guanajuato, Campus León

Tabla de contenido

I. Introducción	1
2. Contexto.....	1
3. Democracia en crisis	3
4. Elecciones en contextos de violencia	5
5. La elección presidencial	7
6. Clientelismo electoral	10
7. Coaliciones en competencia	12
8. Competitividad local.....	14
9. Conclusiones.....	17
Referencias	17

Número de caracteres con espacios: 35030

Número de palabras: 5711

Número de caracteres sin espacios: 29442

Párrafos: 172

Versión del documento: 18 de noviembre de 2024

📁 Archivo: Ponencia_LMRionda_35CIEE.docx

Procesador: Microsoft 365 📧

Palabras clave: Elecciones presidenciales 2024;
Guanajuato

riondal@ugto.mx

<https://luismiguelrionda.academia.edu/>

© .Luis Miguel Rionda. Derechos reservados ©
Conforme al artículo 17 de la [Ley Federal de
Derechos de Autor](#)

Este documento es un manuscrito de trabajo, y sólo
puede ser citado con autorización del autor y haciendo
referencia correcta a la fuente.

Derechos políticos de las poblaciones en vulnerabilidad y los indígenas en Guanajuato

Dr. Luis Miguel Rionda*

Universidad de Guanajuato, Campus León

I. Introducción

El objetivo de esta ponencia es contribuir al proyecto “México 2024: la elección presidencial en los estados. Un estudio sobre la competitividad electoral”, a desarrollarse por el Grupo de Trabajo “Elecciones en los estados” de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales. La contribución consiste en un acercamiento focalizado al caso del estado de Guanajuato, donde el proceso electoral presidencial exhibió características particulares que vale la pena destacar para aportar elementos empíricos e incluso teóricos que ayuden a reflejar el mosaico de realidades regionales o subnacionales de la macro realidad mexicana.

De acuerdo con el proyecto general, concentraremos nuestro análisis en el seguimiento de los siguientes indicadores: el margen de victoria entre las coaliciones en competencia; el número efectivo de partidos; el índice de fragmentación; la tasa de participación, y la votación del partido ganador. Se hará un comparativo con los resultados de la elección presidencial de 2018, atendiendo a la publicación colectiva del grupo de trabajo (Rionda, 2023). Esto a efecto de contar una perspectiva de los cambios locales en el comportamiento electoral entre ambos procesos.

2. Contexto

Desde tiempos históricos Guanajuato ha sido una entidad densamente poblada, que atrae y expulsa población. Según el censo de 2010 era la sexta más poblada en el país con 5

* Profesor investigador de la Universidad de Guanajuato, Campus León. Doctor en antropología social (CIESAS). Investigador nacional desde 1991. Exconsejero local del IFE (1999-2014) en Guanajuato; consejero electoral del Instituto Electoral del Estado de Guanajuato (2014-2020). Fundador de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales (SOMEE) en 1998. Página: <https://luismiguelrionda.academia.edu> - Correo electrónico: riondal@ugto.mx

millones 486 mil 372 habitantes, un 4.9% del total del país; esto equivalía a una densidad de 191 h/km². Diez años después, en 2020, sumaba ya 6 millones 166 mil 934 habitantes, con una densidad de 201.5 h/km², comparada con el 58.3 h/km² nacional. Todavía alberga al 4.9% del total de mexicanos.

Por lo mismo cuenta con la sexta lista nominal electoral más grande del país, que en mayo de 2018 significó 4 millones 359 mil 531 electores, el 4.89% del total nacional. Para las elecciones de junio de 2024 su lista nominal ascendió a 4 millones 843 mil 711 electores, 4.92% de la lista nacional. Su territorio se divide en 46 municipios, 22 distritos electorales locales y 15 federales.

En cuanto a su economía, en 2016 fue la sexta generadora de Producto Interno Bruto nacional, con el 4.2% del total, según el INEGI.¹ El crecimiento de su economía promedió el 5% anual entre 2012 y 2017.² En 2023 la aportación al PIB nacional se incrementó al 4.59%, ubicándolo ahora en el quinto lugar nacional, equiparable al PIB de Croacia.³

El estado de Guanajuato se ha caracterizado por constituirse en un enclave de la oposición partidista conservadora desde los años noventa del siglo pasado. Los resultados de las elecciones presidenciales en la entidad confirman esa tendencia: en la elección presidencial del 2000, el candidato panista Vicente Fox logró 43.4% del voto válido a nivel nacional, pero el 62.4% en Guanajuato. En la del 2006, el candidato panista Felipe Calderón obtuvo el 36.7% del voto válido nacional, pero el 60.5% en este estado. En 2012, la candidata panista Josefina Vázquez Mota sumó el 26.1% del voto nacional, pero el 42.2% en la entidad. En 2018, el candidato panista Ricardo Anaya sumó el 22.9% del voto nacional, pero logró el 41.7% en Guanajuato, único estado en el que obtuvo la victoria.

Desde 1991 el Partido Acción Nacional gobierna el estado de Guanajuato, así como la mayoría de sus municipios. Acumuló ocho gobernadores entre ese año y 2024.⁴ Y en lo referente a los procesos presidenciales, ese partido ha ganado todos en lo local desde el

¹ <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/gto/> Consultado el 1 de agosto de 2018.

² <https://www.elfinanciero.com.mx/bajio/economia-de-guanajuato-creceria-este-ano-sdes> Consultado el 1 de agosto de 2018.

³ <https://t.ly/WV1J1> Consultado el 1 de julio de 2024.

⁴ Carlos Medina Plascencia (1991-1995), Vicente Fox Quesada (1995-1999), Ramón Martín Huerta (1999-2000), Juan Carlos Romero Hicks (2000-2006), Juan Manuel Oliva Ramírez (2006-2012), Héctor López Santillana (2012), Miguel Márquez Márquez (2012-2018) y Diego Sinhué Rodríguez Vallejo (2028-2024).

2000. La última victoria local de un candidato presidencial no panista fue la de Ernesto Zedillo en 1994.

Durante el sexenio 2018-2024, con el presidente Andrés Manuel López Obrador, el estado de Guanajuato se convirtió en los hechos en un bastión de la oposición conservadora. El PAN gobernaba en 12 entidades en 2018,⁵ pero perdió ocho en los siguientes años. En 2024 sólo gobernaba cuatro: Chihuahua, Querétaro, Aguascalientes y Guanajuato.

Las tensiones entre el gobierno federal y el local fueron permanentes. Esto se reflejó en las participaciones federales a la entidad, que sufrieron una merma que se reflejó en la ausencia de obra pública federal, el debilitamiento de la seguridad pública, la salud y la educación, y el despido de empleados en todas las dependencias federales. El desdén presidencial fue evidente en las escasas ocasiones en que el presidente visitó la entidad: siete.⁶ Todas ellas fueron para impulsar sus programas sociales o para supervisar la refinería de PEMEX en Salamanca, municipio que se convirtió en la plaza fuerte de Morena en la entidad.

La presencia del nuevo partido hegemónico nacional, Morena, se ha concentrado en algunos municipios del corredor industrial y del sur de la entidad, en zonas que antes había controlado el PRD. Desde esa base pudo avanzar hacia distritos federales como el de Valle de Santiago y Uriangato, que ganó en el 2021. El PAN había ganado los 15 distritos federales de Guanajuato en 2018. En 2021 perdió en los dos mencionados, y en 2024 perdió ocho ante la coalición de Morena. Sólo pudo ganar dos distritos de León en solitario, y cinco en coalición con el PRI y el PRD.

3. Democracia en crisis

El mensaje ciudadano debe ser decodificado. Parece claro que al mexicano o mexicana promedio le preocupa muy poco el orden democrático y republicano si este no le garantiza satisfactores que se reflejen de manera inmediata en su nivel de vida. Los estudiosos de la calidad de la democracia sabemos desde hace tiempo que en los países con economías precarizadas y de distribución desigual, como el nuestro, ha crecido mucho el descrédito del orden democrático. El 3 de agosto de 2022 Michel Bachelet, entonces alta comisionada

⁵ <https://www.jornada.com.mx/2017/06/07/politica/003n1pol> Consultado el 1 de noviembre de 2024.

⁶ <https://t.ly/Q48wo> Consultado el 30 de septiembre de 2024.

de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, pronunció un discurso donde afirmó que en 2021:

[...] el nivel de democracia que una persona media podía disfrutar en el mundo se había reducido a niveles de 1989. Esto supone que los logros democráticos conseguidos en los últimos 30 años se han reducido en su mayor parte. El año pasado, casi un tercio de la población mundial vivía bajo regímenes autoritarios. Además, el número de países que están oscilando hacia el autoritarismo es tres veces superior al de países que oscilan hacia la democracia.

Dijo que esto...

[...] es especialmente evidente en Asia Central, Europa oriental y Asia Pacífico, así como en partes de América Latina y el Caribe [...] en algunos países de América Latina y el Caribe hemos observado ataques contra los órganos de gestión electoral, contra tribunales constitucionales, contra los medios de comunicación y las instituciones nacionales de derechos humanos, así como el uso por los gobiernos de la COVID-19 como una excusa para reducir la supervisión de la administración pública.⁷

Esto es precisamente lo que ha sucedido en México desde 2018. La institucionalidad democrática ha sido torpedeada a lo largo de la última administración federal, y el grueso de la población ha otorgado su aval electoral a la arremetida autoritaria.

Los resultados del dos de junio asombraron a todos, incluyendo a los victoriosos. Las encuestas anunciaban una eventual victoria holgada de la candidata Sheinbaum, pero no con los números que le llevaron a obtener 35.9 millones de votos, un 19.3% más que su antecesor, cuyos 30.1 millones parecían un techo insuperable para la candidata. Muchos observadores afirmaron que esto sería imposible para alguien sin el capital político acumulado en 18 años por su antecesor. Evidente error: si en el 2018 se evidenció el voto del hartazgo hacia los partidos tradicionales, en 2024 pareció surgir el voto agradecido de los beneficiarios de los masivos programas sociales y del incremento del salario mínimo, que ayudaron a recuperar el poder adquisitivo de las clases populares. Se votó racionalmente, pero con el estómago. No hay demócratas con hambre. La cultura política se supedita a la satisfacción de las necesidades elementales.

⁷ <https://www.ohchr.org/es/statements-and-speeches/2022/08/crisis-and-fragility-democracy-world>

También contra lo que se esperaba, no se presentó el voto de castigo. Los votantes morenistas ignoraron los 190 mil asesinados del sexenio; tampoco les hizo mella los 800 mil decesos de la pandemia, 300 mil de los cuales fueron causados por la ineptitud del gobierno federal.

4. Elecciones en contextos de violencia

Los índices de violencia en la entidad se incrementaron de manera espectacular en los últimos diez años (2015-2024), hasta ubicar a Guanajuato en el primero o en el segundo lugar nacional de homicidios dolosos, y entre los primeros tres en el índice de criminalidad general, según el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.⁸ En julio de 2024 se registró una incidencia delictiva nacional de 176 mil 413 delitos, 13 mil 111 (7.4%) se cometieron en Guanajuato, ubicándolo en el tercer lugar entre las entidades más violentas. En cuanto a homicidios dolosos, en el mismo mes se registró un total nacional de 2 mil 546, de los que en Guanajuato se perpetraron 256 (10.1%), colocándolo en el primer lugar nacional en este indicador mortal.

El crimen organizado ha penetrado los municipios del Bajío y el sur de la entidad. Al menos tres cárteles delincuenciales pelean por el dominio territorial de la entidad, como lo informó el 22 de agosto de 2024 el reportero Juan Ortiz para el sitio La Silla Rota Guanajuato:

Guanajuato.- La lucha por el control del territorio del estado de Guanajuato por parte de grupos delincuenciales se da principalmente entre los cárteles de Santa Rosa de Lima (CSL) encabezado por José Antonio Yépez Ortiz, "El Marro", y el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) que encabeza Nemesio Oseguera, "El Mencho", ya se encuentra en 33 de los municipios guanajuatenses. De acuerdo con especialistas en seguridad la lucha por el control del estado es el dominio del robo de combustible, llamado "huachicol", y la venta de drogas. De acuerdo a autoridades, el Cártel de Jalisco Nueva Generación en 2014 se interesó en Guanajuato por ser una zona clave en las rutas de tráfico de drogas hacia los Estados Unidos, su cercanía con el estado de Jalisco y por la infraestructura petrolera que lo cruza y es que por el estado pasan 12 poliductos de Petróleos Mexicanos (Pemex). Al respecto, la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedeña) reconoció hasta 2022 que en Guanajuato había la presencia de 3 grupos criminales:

⁸ <https://t.ly/YQhGP>

el CJNG, el CSRL y el Cártel de Sinaloa. De acuerdo a la SEDENA, el Cártel de Santa Rosa de Lima en un intento por frenar el avance del Cártel Jalisco Nueva Generación, habría realizado alianzas con el Grupo Escorpión y con grupos de Ismael 'El Mayo' Zambada, del Cártel de Sinaloa.⁹

Es evidente que en Guanajuato el crimen organizado goza de popularidad y cabal salud, porque ha sabido jugar el papel del “buen bandido”, un Chucho el Roto. El etnohistoriador Eric Hobsbawm describió en su clásico libro *Rebeldes primitivos* estos sentimientos populares ante lo que consideran injusticias por parte de los poderosos y el gobierno. Describe así el fenómeno de la Mafia italiana: “las mafias, a partir de su fortaleza y poder, llegan a disputarse el poder de formulación del derecho frente al Estado; es decir, se disputan la capacidad de prescribir un derecho de aplicación general”.

En el ánimo electoral no importó el estado fallido, ni los 50 mil desaparecidos, ni el militarismo abusivo, ni el debilitamiento de los contrapesos institucionales, ni la pérdida de derechos en cuanto a la salud pública, la educación, la protección a las infancias, a las madres buscadoras, a los periodistas. Pesó, como nunca, la gratitud por el centavo en el bolsillo, aunque se hayan perdido enormes beneficios del estado benefactor liberal.

Durante el proceso electoral 2023-2024 se superaron los índices de violencia contra los actores partidistas, en particular contra candidatos y candidatas. La organización “Causa en común” denunció que en este periodo se asesinó a 39 candidatos, 36 antes de la elección y tres más en días posteriores.¹⁰ En Guanajuato, la candidata de Morena a la alcaldía de Celaya Gisela Gaytán fue asesinada a balazos el 1 de abril de 2024, apenas a dos días de iniciado el periodo de campañas municipales:

La agresión a la política ha tenido lugar durante un acto de campaña en plena calle. El crimen ha sido en San Miguel Octopan, una comunidad que se ha visto especialmente afectada por la delincuencia organizada en los últimos años, justo después de que ella presentara su estrategia de seguridad.¹¹

⁹ <https://t.ly/7J4FC>

¹⁰ <https://www.radioformula.com.mx/nacional/2024/7/12/elecciones-2024-causa-en-comun-registra-39-candidatos-asesinados-acusa-eleccion-mas-violenta-824294.html> Consultado el 1 de noviembre de 2024.

¹¹ <https://elpais.com/mexico/elecciones-mexicanas/2024-04-02/asesinada-a-tiros-gisela-gaytan-candidata-de-morena-a-la-alcaldia-de-celaya.html> Consultado el 1 de noviembre de 2024.

5. La elección presidencial

De inicio, vale la pena destacar estas particularidades registradas en el estado de Guanajuato en este proceso electoral:

1. El desempeño local de la coalición Morena-PT-PVEM en 2024 (un millón 302 mil 706 votos)¹² fue muy superior al registrado por la coalición Morena-PT-ES que llevó al poder a Andrés Manuel López Obrador en 2018 (707 mil 222 sufragios): un 84.2% más. Entonces, en 2018, Guanajuato había sido la única entidad donde este candidato perdió la mayoría. En 2024 la candidata Claudia Sheinbaum levantó un 48.3% del total de votos válidos (un millón 302 mil 706), y la candidata Xóchitl un 40.9% (un millón 103 mil 326 sufragios).
2. Se experimentó un fuerte voto cruzado entre las y los aspirantes a los cargos federales y locales. En el caso presidencial ya mencionamos el amplio margen de victoria de la candidata Sheinbaum, pero en las candidaturas a la gubernatura sucedió lo contrario: la candidata Libia García, de la coalición PAN-PRI-PRD sumó un millón 393 mil 801 votos (52.3% del total válido), contra un millón 117 mil 103 votos (41.9%) de la candidata Alma Alcaraz, de la coalición Morena-PT-PVEM. En cambio, la senaduría fue ganada por la fórmula Ricardo Sheffield (Morena) y Virginia Magaña (PVEM) con un millón 180 mil 600 votos, contra la fórmula panista de Miguel Márquez y Adriana Rodríguez, con un millón 74 mil 048 sufragios, un 9.9% de ventaja para los primeros.
3. En general, el desempeño de la coalición oficialista fue mejor en los espacios federales que en los locales, aunque también en estos tuvo un avance muy considerable.
4. Los programas sociales federales fueron un fuerte aliciente para la votación en favor de Morena y sus aliados. El partido hegemónico en Guanajuato, el PAN, también lanzó su propia estrategia de atracción del voto mediante subsidios directos a sectores amplios de la votación, como fue la oferta tardía de la “Tarjeta Rosa”, que ofrecía repartir recursos a todas las mujeres mayores de edad de la entidad. Pero fue

¹² Todas las cifras electorales sin especificación de la fuente fueron obtenidas del sitio oficial del Instituto Nacional Electoral (INE).

claro que el alcance demográfico de los programas federales fue mayor, y en muchas regiones y municipios lograron bascular la preferencia partidista desde los partidos tradicionales hacia Morena.

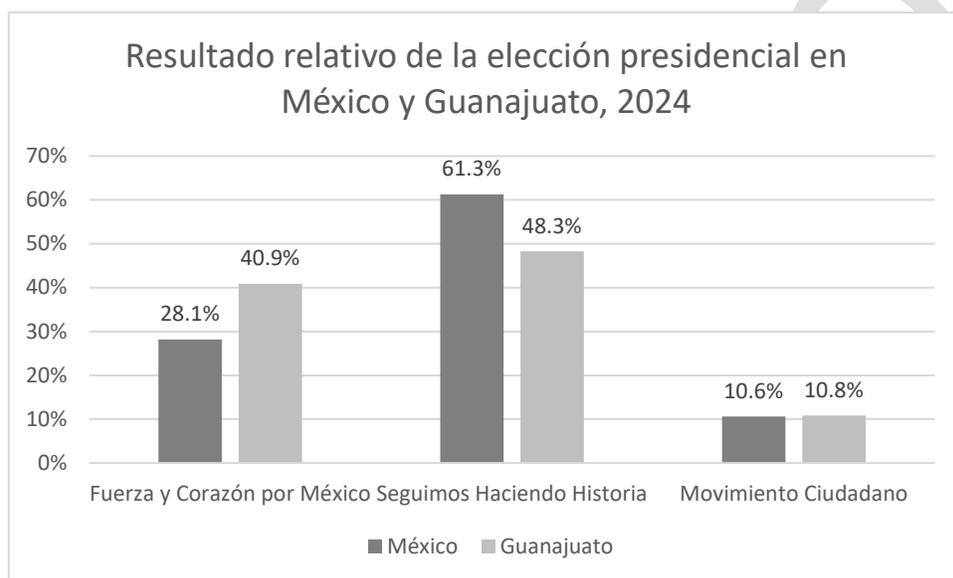
5. La participación electoral en la elección presidencial en Guanajuato en 2024 fue del 57%, cuando la de 2018 fue de 53.2%, una diferencia del 3.8%. Un avance muy importante, considerando que este estado se ubicó en 2018 en el antepenúltimo lugar entre las entidades menos participativas. En 2024 subió al lugar 23.
6. La violencia social tuvo un impacto contradictorio en el comportamiento electoral. Guanajuato se ha ubicado entre las entidades que experimentan más violencia criminal desde hace por lo menos una década. Sin embargo, el malestar social que se evidencia, sobre todo en el corredor industrial, no se tradujo en un voto de castigo hacia el gobierno federal de Morena, pero tampoco contra el gobernante Partido Acción Nacional, que pudo retener la gubernatura y la mayoría de los distritos y municipios.

Los ecos del dos de junio de 2024 se prolongarán por varios años más, dado su sentido antitético hacia lo que esperaba buena parte de la oposición. Con sentido realista, muchos observadores dudábamos de la posibilidad de que la candidata de la coalición Fuerza y Corazón por México, Xóchitl Gálvez, lograra el triunfo ante el intenso activismo del partido en el gobierno y de su líder de Palacio Nacional, así como los enormes recursos desplegados desde dos años antes. Pero no se esperaba una derrota con una distancia tan devastadora: la candidata de la coalición morenista logró 2.18 votos por cada uno de la candidata opositora. Incluso si el candidato de Movimiento Ciudadano hubiese cedido sus votos a Xóchitl, la diferencia habría sido de 1.6 votos por cada voto opositor.

Los resultados de la elección presidencial en Guanajuato no mostraron tanta distancia. La candidata Sheinbaum (Morena-PT-PVEM) sumó un millón 302 mil 706 votos, contra un millón 103 mil 326 de la candidata Gálvez (PAN-PRI-PRD), y 291 mil 379 de Álvarez Máynez (MC). De los votos válidos, la distribución porcentual fue de 48.3%, 40.9% y 10.8%, respectivamente. El margen de victoria entre ambas candidatas fue del 7.4%. Considerando que entre las dos sumaron el 89.2% de los votos válidos, apreciamos que ese

diferencial equivale a un octavo de esa suma. El índice simple de competitividad equivaldría al 0.8193,¹³ donde el uno equivaldría al empate y el cero al competidor único.

En cuanto al número efectivo de partidos, es conveniente mencionar que en la elección presidencial de 2018 en Guanajuato se registró un índice de 3.2, con tres candidatos competitivos. En 2024 ese indicador descendió a 1.37 [revisar]. La fragmentación electoral, o sea la dispersión del voto en las preferencias electorales,¹⁴ fue del 0.71, cuando la nacional fue de 0.72.



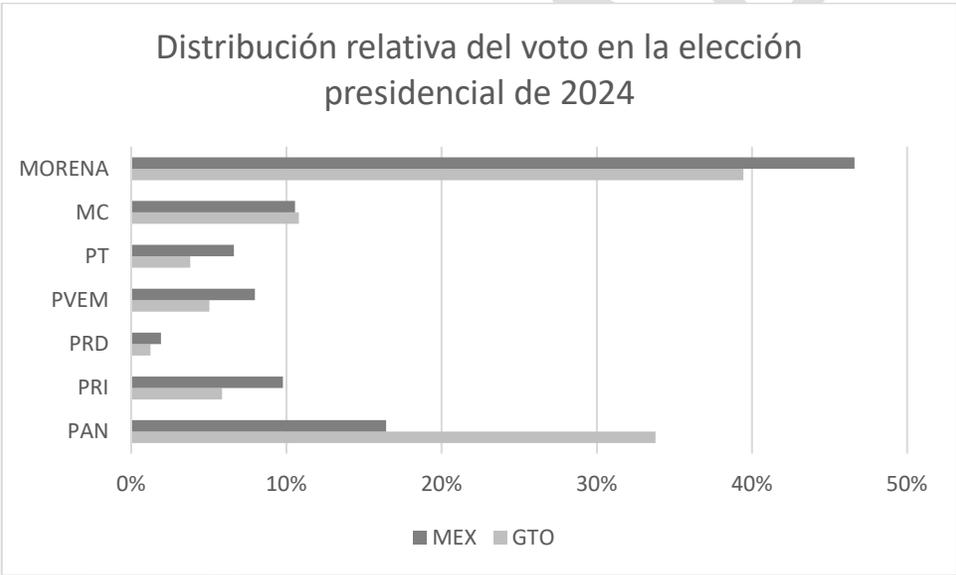
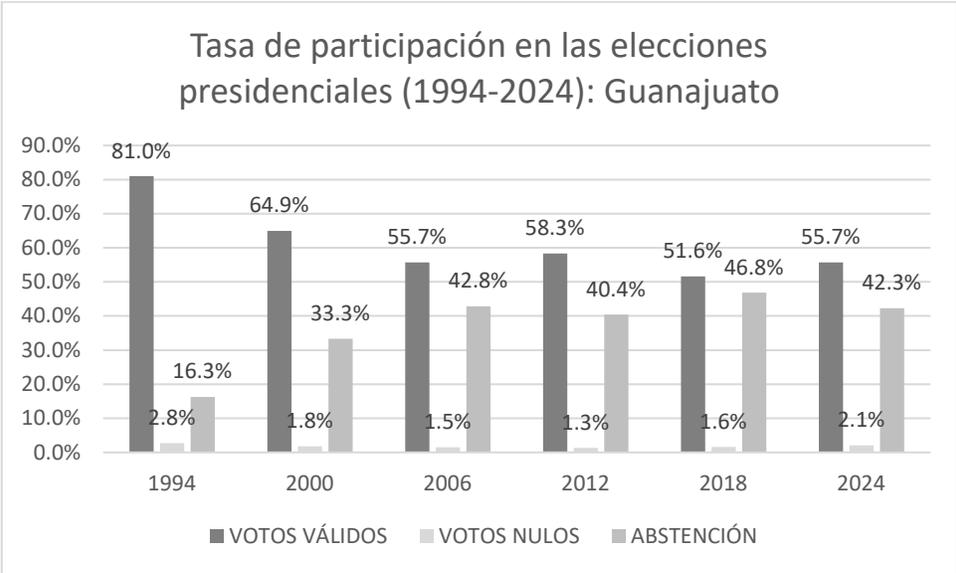
Sobre la participación electoral en Guanajuato, ya mencionamos que se incrementó sustancialmente entre 2018 y 2024. En la elección presidencial del primer año se registró un porcentaje del 53.2%, que ubicó a la entidad en el antepenúltimo lugar entre las entidades menos participativas. La de dos de junio de 2024 se incrementó al 57%, una diferencia de 3.8%, ubicándose ahora en el lugar 23.

Aunque Guanajuato mantuvo su carácter de bastión del conservadurismo nacional, junto con las otras entidades del “Corredor panista” —Querétaro y Aguascalientes—,

¹³ Índice resultado de dividir los votos del partido en segundo lugar, sobre los votos del partido ganador. El uno representaría el empate, el máximo nivel de competitividad, mientras que un índice más cercano al cero mostraría una mayor distancia relativa entre ambos partidos.

¹⁴ Donde cero implica que un partido obtiene todos los escaños y 1 donde hay tantos partidos como escaños.

experimentó fuertes retrocesos al perder la senaduría de mayoría, así como ocho de los quince distritos federales, que pasaron a manos de Morena.



6. Clientelismo electoral

Una de las novedades de este proceso electoral nacional fue la irrupción del voto diferenciado, particularmente en las entidades del centro y norte del país. En el sur se confirmó el voto clientelar de estilo priísta de los setenta, con márgenes de victoria enormes beneficiando a los nuevos partidos hegemónicos (Morena, y el Partido Verde en Chiapas),

volvieron a parecer las ilegítimas casillas “zapato” (18, con 100% de votos en favor de un solo partido), quema de urnas, robo de boletas, violencia política, etcétera.

Pero la base del problema es que fueron unas elecciones muy inequitativas, a la manera como el expresidente Zedillo reconoció que había sido la suya. Los enormes recursos que se destinaron a las larguísimas precampañas de tres años del oficialismo, pero también el año que se invirtió en la precampaña de Xóchitl, nos dejan la enseñanza de que el gran tema a debatir en la próxima reforma electoral es el financiamiento y su fiscalización, que siguen siendo los talones de Aquiles de la operación electoral mexicana.

Dijimos que una de las características llamativas en estos comicios concurrentes del dos de junio pasado fue el llamado “voto diferenciado”, es decir, el voto por opciones políticas diferentes, en las que los electores discriminan entre las opciones políticas en función del orden de gobierno (municipio, estado y federación) o del carácter del cargo (legislativo o gubernamental). Electores que repartieron sus preferencias sin importar el partido, sino más bien por el o la candidata en cuestión. Es lo contrario al “voto en cascada”.

En general, la candidata presidencial de Morena jaló hacia arriba la votación de ese partido en los procesos locales. También sucedió lo contrario, pero en la coalición Fuerza y Corazón por México: contra lo que se esperaba, la candidata presidencial Xóchitl fue castigada en relación con los candidatos locales en Veracruz, Puebla, Yucatán, y CDMX. Pero también en Guanajuato. Por ejemplo, la candidata a la gubernatura en Guanajuato de la coalición Fuerza y Corazón por Guanajuato, Libia Dennise García, logró un millón 393 mil 801 votos, con los que alcanzó la victoria con el 52.3% de los votos válidos. La candidata de la coalición morenista Alma Alcaraz se quedó atrás con un millón 117 mil 103 votos, el 41.9% del total.

Destaca que Libia atrajo 20.8% más votantes que Xóchitl. Es decir, la candidata del corazón rosa no provocó suficiente entusiasmo de los guanajuatenses, que habían apoyado al panista Ricardo Anaya, seis años antes, con un mayoritario 41.7% de los votos válidos. Aunque la regla es que los candidatos locales sean más votados que los federales; también en la elección de 2018 el candidato panista a la gubernatura, Diego Sihué Rodríguez, obtuvo el 51.6% de los votos válidos, un diferencial de 9.9% sobre el voto de Anaya.

¿Por qué sucedió esto en Guanajuato? Es parte de lo que debe ser analizado con cuidado por parte de los analistas y los partidos políticos perdedores, pero sobre todo por la sociedad civil que acompañó a la candidata con la #MareaRosa.

7. Coaliciones en competencia

En Guanajuato hubo una clara resistencia en el PAN para acordar una coalición total con el PRI y el PRD en Fuerza y Corazón por México. Para esta entidad no hubo coalición para impulsar la candidatura a la senaduría por mayoría, que terminaron perdiendo. En lo referente a los quince distritos federales, el PAN corrió solo en dos de los cuatro de León (05 y 06); en otros siete encabezarían la coalición los candidatos del PAN, en dos del PRI (01 San Luis de la Paz y 13 Valle de Santiago) y en uno del PRD (08 Salamanca). Se perdieron ocho ante la coalición Fuerza y Corazón por México.

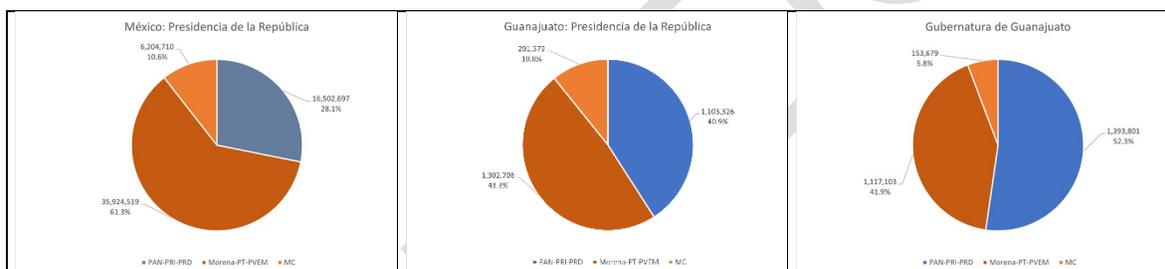
La coalición Sigamos Haciendo Historia buscó y logró la senaduría de mayoría, y en los quince distritos federales diez los pelearon candidatos morenistas, cuatro del PVEM (03 y 05 León, 07 San Francisco del Rincón, y 09 Irapuato) y uno del PT (01 San Luis de la Paz). Los morenistas se llevaron todas las victorias, excepto en los distritos 06 y 11 de León.

La resistencia para acordar una coalición total en este proceso electoral impidió que el electorado percibiera que Fuerza y Corazón por México rebasaba la tradicional rivalidad entre partidos antes acérrimos contrincantes, que además cargan con negativos históricos, como en el caso del PRI. Por eso la candidata presidencial Xóchitl nunca terminó de ser ubicada como una opción diferente, ciudadana, al populismo de la 4T. Eso es claro si analizamos las derrotas que pudieron evitarse si se hubiera constituido la coalición total, como en las senadurías de mayoría.

En este caso la coalición morenista logró un millón 180 mil 600 votos, que hicieron senadores a Ricardo Sheffield (Morena) y Virginia Magaña (PVEM). Los candidatos del PAN Miguel Márquez (exgobernador) y Adriana Rodríguez perdieron por 106 mil 552 votos, un 9% menos. Si se hubieran presentado en coalición habrían podido sumar, eventualmente, los 189 mil 13 votos del PRI y el PRD, alzándose con la victoria con el 47.9% del total de votos válidos. Esto se aprecia en la siguiente tabla:

RESULTADOS DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIAL, DE GUBERNATURA Y SENATORIAL EN MÉXICO Y GUANAJUATO, 2024							
	PAN-PRI-PRD	Morena-PT-PVEM	MC	No Reg.	Nulos	Total	Votos válidos
Presidencia de la República	16,502,697 28.1%	35,924,519 61.3%	6,204,710 10.6%	83,114	1,400,144	60,115,184	58,631,926 100.0%
Guanajuato presidencial	1,103,326 40.9%	1,302,706 48.3%	291,379 10.8%	34	53	2,697,498	2,697,411 100.0%
Gubernatura Guanajuato	1,393,801 52.3%	1,117,103 41.9%	153,679 5.8%	1,131	55,916	2,721,630	2,664,583 100.0%
Senadurías Guanajuato							
PAN	1,074,048						
PRI	162,205						
PRD	26,808						
Coalición	1,263,061 47.9%	1,180,600 44.8%	194,161 7.4%	1,661	87,034	2,726,517	2,637,822 100.0%

Fuentes: INE y IEEG. Procesamiento por el autor.



En las elecciones de diputados locales en el estado de Guanajuato se incrementó la competitividad que observamos en los procesos federales. La coalición Fuerza y Corazón por Guanajuato obtuvo el triunfo en solo tres de los 22 distritos locales (Dolores Hidalgo, Valle de Santiago y Yuriria). Sin embargo, el PAN, que prefirió jugar en solitario en la mayoría de los distritos, logró hacerse de las seis demarcaciones de León, su plaza fuerte histórica, y en otros cinco, entre ellos la capital, donde postuló al exgobernador Juan Carlos Romero Hicks, en San Luis de la Paz, en San Francisco del Rincón (su otro bastión histórico), en Pénjamo y en uno de los dos distritos de Irapuato. En total once partidos. El PRI y el PRD, que compitieron en 16 y 15 demarcaciones respectivas, no lograron ninguna victoria.

En el campo contrario, los partidos Morena, PT y PVEM, acudieron éstos en coalición en once distritos, y lograron triunfar en ocho. En otros once se presentaron por separado, y en ninguno obtuvieron la mayoría. Esto significó un avance enorme para esta coalición, ya que

en las elecciones locales de 2021 Morena sólo obtuvo el triunfo en un distrito, Salamanca, mientras que el PAN acaparó los restantes 21. El partido guinda pudo acceder al Congreso del Estado mediante las seis curules de representación proporcional que le fueron asignadas, de 14 totales.

En 2021 el PAN había sumado un total de 843 mil 678 votos, 42.9% del total. El PRI 74 mil 378 (3.8%) y el PRD apenas 8 mil 259 (0.4%). El PRI y el PRD hicieron coalición en algunos distritos y lograron el 10.4% de los votos, sumando 204 mil 124. En la elección de 2024, los tres partidos coaligados convocaron 277 mil 222 votos, el 10.6% del total válido. Pero el PAN en solitario sumó 839 mil 498 votos, 32.2%, casi un tercio del total. El PRI en solitario recibió 150 mil 222 sufragios (5.8%), y el PRD apenas 21 mil 120 (0.8%). En total sumaron un millón 288 mil 62, un 49.4%, casi la mitad de los votos válidos.

Tres años antes Morena había sumado 456 mil 756 votos, un 23.2% del total. Sus actuales coaligados atrajeron 102 mil 17 el PVEM (5.2%) y 35 mil 961 el PT (1.8%). Un gran total de 594 mil 734 (30.2%). En 2024 la coalición Sigamos Haciendo Historia sumó 607 mil 27 votos (23.3%), más los que Morena acumuló en solitario, 410 mil 761 (15.7%), el PT 29 mil 432 (1.1%) y el PVEM con 73 mil 391 (2.8%). Un total para los partidos oficialistas de un millón 120 mil 611, un 42.9% total. Sin duda un enorme avance absoluto y relativo en solo tres años.

El perfil de la nueva 66 legislatura local será muy diferente al de sus tres predecesoras, que exhibieron una hegemonía panista aplastante, que nulificó durante años la posibilidad de una auténtica independencia legislativa. Ahora, dependiendo de la distribución de las diputaciones de representación proporcional, podríamos ver el renacimiento de una cámara crítica y fiscalizadora del desempeño del ejecutivo y el judicial. No un gobierno dividido, como el que experimentamos entre 1991 y 1997, pero sí fuertemente debatiente.

8. Competitividad local

Las 46 elecciones municipales en Guanajuato del 2 de junio pasado confirmaron que es ahí donde se registra la mayor de las movilidades político-partidistas desde la alternancia en el poder estatal en 1991. En ese año el Partido Acción Nacional desplazó al Partido Revolucionario Institucional, que había gobernado la entidad y sus municipios desde 1929,

incluyendo los membretes fundacionales del PNR y el PRM. Antes incluso, si se toma en cuenta que el PNR tenía antecedentes locales en la Confederación de Partidos Revolucionarios Guanajuatenses fundada en 1923, con los bien recordados “verdes” obregonistas.

Al hacerse del poder estatal en 1991, los gobiernos del PAN cambiaron las condiciones de la competencia, sobre todo al fundar el primer órgano electoral ciudadanizado del país, el Instituto Electoral del Estado de Guanajuato en 1995. Desde entonces se ha enriquecido mucho el juego de las competitividades municipales, aunque en el gobierno de la entidad se ha consolidado una hegemonía panista que abarca los tres poderes, y que pudo soportar con relativo éxito el embate electoral oficialista de la 4T en esta última elección.

En los últimos quince periodos municipales que han transcurrido desde 1983, cuando aún prevalecía la hegemonía priista, se han registrado 306 alternancias partidistas en las 46 municipalidades. Esto fue muy claro a partir de 1991, cuando el primer gobierno estatal panista se hizo cargo de la organización de las elecciones, y más aún con el órgano ciudadano en 1995. Hay municipios que han experimentado once alternancias, como San Francisco del Rincón, San José Iturbide o Villagrán, o diez como Comonfort, Dolores Hidalgo, Santa Cruz de Juventino Rosas o Uriangato.

La hegemonía panista municipal tuvo su cúspide en 2006-2009, cuando gobernó a 36 ayuntamientos. Luego se estabilizó alrededor de los 25 o 26, hasta caer a 22 en 2021-2024 y 23 en el trienio por comenzar el próximo 10 de octubre. De estos últimos ganó en coalición en 13. Morena brincó en 2024 de gobernar a tres municipios (Salamanca, Silao y Doctor Mora), a hacer gobierno —sin coalición— en trece municipalidades, repitiendo en Salamanca y Tierra Blanca, pero con triunfos en municipios importantes como Celaya y San José Iturbide.

Los partidos de la coalición PAN-PRI-PRD perdieron la oportunidad de ganar en algunos municipios por haberse presentado por separado, como en Abasolo (Morena), Cuerámara (PT), Huanímaro (PVEM), Pénjamo (Morena), San José Iturbide (Morena), Santa Cruz de Juventino Rosas (independiente) o Villagrán (Morena). La competitividad en todos estos espacios fue muy alta, pero también en Irapuato, Acámbaro, Comonfort y otros.

Algo interesante es que se incrementó mucho la participación electoral en estos últimos comicios municipales, seguramente por haber concurrido con los de presidencia y gubernatura. En 2021 se registró un índice de 44.1% de votantes efectivos, y ahora fue de 54.7%. De poco más de dos millones de electores se brincó a 2 millones 664 mil y pico. Una muy buena noticia sin duda.

Analizando los datos de la última elección local de Guanajuato, la mayor novedad es que la diversidad partidista se ha impuesto en todos los ámbitos, y que el avance oficialista es sorprendente. En el entorno federal se impuso la coalición liderada por Morena, que ganó las dos senadurías de mayoría y en ocho de los trece distritos federales. La alianza Fuerza y corazón por México sólo se afirmó en cinco y el PAN en solitario en dos distritos.

En 2021 Morena sólo había logrado dos distritos: el 10 de Uriangato y el 13 de Valle de Santiago, reductos agraristas y del viejo progresismo clientelar. El PAN confirmaba su posición hegemónica con doce distritos, y en otro más en coalición, el 08 de Salamanca, muy disputado por Morena y el clan de la familia Prieto.

Ya vimos que en este proceso electoral se incrementó sustancialmente el índice de competitividad en todas las posiciones en disputa. Entre Sheinbaum y Gálvez hubo una competitividad del 0.85 en Guanajuato; a nivel nacional fue mucho más bajo: 0.46. Entre Libia y Alma Alcaraz, candidatas a la gubernatura, fue de 0.80.

Entre los candidatos a las senadurías de la coalición morenista y los del PAN se registró un índice de 0.91, muy cerca del empate. El promedio de competitividad de los candidatos a diputaciones federales, ahí donde se acudió en coalición, fue del 0.82. En el ámbito municipal, también en promedio, fue del 0.85, muy elevado si consideramos que el registrado tres años antes, en 2021, fue del 0.51.

No habíamos visto tal nivel de competitividad y de movilidad partidista en esta entidad desde las elecciones muy competidas de 1997 y de 2012. Se ha puesto en evidencia que Guanajuato no está escriturado para Acción Nacional, muy a pesar de los 39 años que habrá acumulado en el gobierno estatal en 2030, cuando culmine la administración que estará entrando en funciones el próximo 26 de septiembre. Habrá mucho que seguir analizando.

9. Conclusiones

La competencia electoral federal y local en Guanajuato de 2024 se cerró fuertemente en comparación con los procesos de 2018 y 2021. La hegemonía panista de más de tres décadas está fracturándose aceleradamente, como evidencia el hecho de que la candidata presidencial de la coalición morenista se haya llevado el triunfo local con 7.2% de diferencia con la candidata de la coalición panista. El PAN también perdió la senaduría de mayoría, y debió conformarse con la de primera minoría. También perdió ocho de quince diputaciones federales. El PAN sólo retuvo la gubernatura conservando la mayoría absoluta de votos (52.3%), pero la tendencia podría indicar que su hegemonía está seriamente amenazada en el futuro inmediato. Tan pronto como la elección intermedia de 2027.

Los programas sociales federales están mostrando una efectividad electoral clara. Cuando se entrevista a los beneficiarios, como lo ha hecho este autor para otros trabajos, se percibe el reconocimiento popular a la nueva política de subsidios generalizados dirigidos a cohortes poblacionales en situación de precariedad laboral o de ingresos. Por su parte, el gobierno estatal panista no es novato en estas estrategias clientelares, y compite en el campo de los programas asistencialistas, aunque con menores alcances que los federales.

Me parece claro que el sistema de partidos se está debilitando en México y en Guanajuato. Las hegemonías de cualquier signo empobrecen la oferta política, y trazan vías unívocas, no competitivas, para el acceso al poder. El número efectivo de partidos se reduce y con ello la variedad en la oferta comicial. No puede considerarse una evidencia de buena salud en la democracia mexicana, sino todo lo contrario.

Referencias

Rionda, L. M. (2023). Las elecciones presidenciales de 2018 en Guanajuato: la competencia en un espacio político de partido dominante opositor. En R. Valdiviezo (coord.), *México 2018: la elección presidencial en los estados* (págs. 323-361). México: Instituto Nacional Electoral, Col. Estudios electorales.